

Quince años de creación permanente



Por José A. Porras

Apuntes de "Obra en Marcha". (Poesía 1965-1980) de Alfonso Chase. Editorial Costa Rica. San José, 1982. 190 páginas. Corrigió pruebas: Ana María Jara. Diseño portada: Osvaldo Salas sobre dibujo de Fernando Castro.

ALFONSO CHASE (Cartago, Costa Rica 1945). Es actualmente uno de los principales exponentes de la creación lírica costarricense. Este excelente escritor y gran poeta perteneciente a "La generación del 60" y es una de las más importantes después de mitad del presente siglo y cuyos representantes más conocidos están: Jorge Debravo, el poeta del acento valleiano y trágicamente fallecido, cuando aún no contaba con los 30 años de edad. Laureano Albán, quien vive en Madrid y varias veces galardonado en España y Alfonso Chase, el incansable y solitario poeta de siempre. Ellos tres son la base de esta generación poética y de la que estaremos escribiendo, en una próxima entrega estimado lector.

El poeta, crítico, narrador, cronista y amigo Alfonso Chase de quien tengo sobre mi mesa de trabajo, su hermosa y bella antología poética "OBRA EN MARCHA", seleccionada por su autor.

Es el trabajo creativo de A. Chase, a lo largo de 15 años donde se refleja todo un mundo en constante evolución del hombre artista. Una poesía de transformaciones entre palabras e historia, entre existencia e intelecto, sin faltar el amor solitario por las cosas y la sensibilidad del mundo que le rodea, visto desde todo los ángulos posibles, en compromiso con la realidad de su tiempo que le ha tocado vivir estéticamente.

La antología reúne las mejores poesías de los siguientes libros: "Los reinos de mi mundo" (Editorial Costa Rica, 1966). "Arbol del tiempo" (Editorial Costa Rica, 1967). "Cuerpos" (Editorial Costa Rica, 1972), —uno de los libros más valiosos y bellos de la poética costarricense por su estructura y temas, escrito con un lenguaje fino y delicado— "El libro de la patria" (Editorial Costa Rica, 1976) y "Los pies sobre la tierra" (Mesen Editores, 1978). Este grueso volumen de "Obra en Marcha", está dedicado a tres personas, a saber: "Para mi madre, sin lo cual lo pasado no tendría razón de ser./ Para Habib Succar; amigo porque buscando palabras no encontré otra que pudiera ponerse junto a tu nombre./ Para Yasser, realidad futura en la cotidiana esperanza. "Posteriormente, una bella página ilustra el primer libro, acompañada de una cita: "Tu eres el ave que batió las alas/ cuando yo desperté y llamé en la noche. "De Rainer María Rilke, y inicia con el poema: "El enemigo fiel", damos una muestra: "Boca que fuera sangre, dulcemente sorbida. Perfecto e íntimo horizonte, de dos cuerpos tendiendo su figura impenetrable, viven de amor que luego de nacido se consume en el pecho como un lirio". "Y son poemas cortos, numerados. En "Perpetua Ariadna", dedicado, a Arabella Salaverry, nos , nos dice: "Vierte el invierno el silencio infinito de la lluvia. Las horas pasan. Azul en tránsito al ocaso se despliega. Nítida y visible este silencio estalla. Lluve un súbito celaje gris sobre mi alma. "En el fragmento 3 del mismo poema, lo he utilizado de epígrafe: "El poema, el árbol y la sombra en torno al mismo sueño". A mi libro: "Arbol Salvaje" (Litho Imprenta Dahzú, San José, 1983), "Segundo Premio Fulbright, 1983". En la página 54 de la Antología, aparece el segundo libro con el siguiente encabezamiento, en idioma inglés: "But do not so; I love thee in such sort. As thou being mine, mine is thy good report". De W. Shakespeare, del Sonnets, 36. Poemas también numerados y más extensos que los del libro anterior, con el siguiente verso introductorio: "Tu que desatas todos los poderes,

pon en mi boca palabras adecuadas para agradar al Príncipe". Del libro de Esther. Aparece, el tercer libro: "Cuerpos", página 87 de "Obra en Marcha", —ya lo dijimos, el libro mejor de A. Chase y él dedicó, "A la amistad de Antonia Palacios y también para Jack Gerardi". La mayor parte de los poemas seleccionados, el autor los escribió, en New York, México y Colombia. En el titulado: "Ultima Piel", un excelente y extenso poema donde evoca las angustias y soledades de la extraordinaria poetisa argentina Alejandra Pizarnik, nos dice: "...busco tu rostro y el reposo que te gasta por dentro y te dispersa en inscripciones, poemas, gestos. Cansada de palabras soy el viento. La negación total de otras imágenes que reflejan nuestros cuerpos juntos y aunque es tarde, hablo de lo que no conozco pero espero y en el bosque de sombras uno tu nombre al mío para celebrar el sabor de la ausencia. "El cuarto libro inicia en la página 126. Lleva un extenso epígrafe de Gertrude Stein —el que no reproducimos por ser tan extenso, apreciado lector —este conjunto de cantos, el autor los dedica, "Para Cecilia Crespo" y es poesía de corte nostálgico, donde se reviven personajes que han tenido que ver en la vida de Alfonso Chase, remembranzas de un tiempo transcurrido. Y el quinto libro: "Y conmigo árboles, niños, gentes de su casa, seres anónimos. Por todos ellos soy vencido, y en eso sólo está mi victoria." De Boris Pasternak. En este libro encontramos el compromiso social militante como tema primordial.

El libro contiene una rica biografía sobre su autor, datos de poemas traducidos a diferentes idiomas y publicados, en diarios y revistas de América. También se agrega una bibliografía de estudios e información general de los demás géneros literarios en que ha incursionado y otra sobre lo que se ha dicho, en periódicos nacionales por los siguientes escritores, en el diario: "La República", Isaacs Felipe Azofeifa, Alfredo Cardona Peña, Roberto Fernández Iglesias, José León Sánchez, Habib Succar y José A. Porras. En "La Nación", Luis Bolaños, en el suplemento cultural "Ancora", Luisa González, Nury Jaramillo, Norma Loaiza y Lilia Ramos. En "La Prensa Libre", nuevamente Alfredo Cardona Peña, Jorge Debravo, William Montero, María Amalia Sotela, Marjorie Ross y Inés Trejos de Montero. En el "Diario de Costa Rica", el extraordinario, escritor y crítico chileno Alberto Baeza Flores. Y en "La Hora", el señor Román Quiñones.

"Obra en marcha". Antología de Alfonso Chase, donde se recogen los mejores poemas escrito a lo largo de quince años. Un libro vital, hondo en temas como una impenetrable selva frondosa y desgarrada, surcada por estelas de animales místicos y salvajes, que se alimentan del fruto más dulce y sagrado. Este libro de Alfonso Chase se escribe entre los mejores de la lírica contemporánea de Costa Rica por su sensibilidad metafórica propia de un acento vigoroso y severo, muy original.